



DOMINGO XVII TIEMPO ORDINARIO

SOLEMNIDAD DEL APOSTOL SANTIAGO (25-7-2020)

Es tal para nosotros (cristianos y españoles) la fiesta del Apóstol Santiago que "vence" al domingo XVII y lo deja en segundo plano, por lo que la Eucaristía y las lecturas son las de "el día del Apóstol Santiago".

Siempre que la fiesta del apóstol Santiago cae en domingo (como el presente) se celebra con mayor solemnidad si cabe como AÑO SANTO COMPOSTELANO, que no debe ser un camino turístico sino de "peregrinación", un camino que invite a la oración, a la meditación, a la conversión y a la gracia. Santiago de Compostela ha sido y debiera ser un lugar para renovar la fe y la vida. La fe en Jesucristo no es una teoría, es un don que lleva consigo compartir el mismo cáliz que él bebió. El cristiano no puede ni debe vivir de rentas ni de apariencias, debe estar dispuesto en todo momento a beber el cáliz, lo que obliga a asumir las exigencias del evangelio hasta la muerte. Las palabras de Jesús a los dos hermanos fueron duras, pero ellos las aceptaron y bebieron su "cáliz", compartiendo una misma vida y en permanente actitud de servicio.

La oración del oído

Hola Jesús; amigo, hermano y Dios mío.

Qué bonito es escuchar decir mi nombre por las personas que me quieren.

Qué importante es poder escuchar las palabras que los demás me dicen.

Cuántas cosas nuevas puedo aprender cada día gracias a que tengo oídos para oír.

Gracias Jesús por la capacidad de escuchar.

Hay tantas cosas que puedo oír...

Qué bonito es poder escuchar todos los sonidos de la naturaleza:

el canto de los pájaros, el sonido del viento moviendo las hojas de los árboles, el sonido de las olas en la playa, el sonido de la lluvia cayendo sobre la tierra.

Alguien dijo que nacemos con dos orejas y sólo una boca, porque es más importante escuchar que hablar.

No dejes, Jesús, que haga oídos sordos a la gente cuando me hable.

Enséñame a escuchar de corazón a todas las personas con las que estoy cada día.

Y sobre todo, Jesús, enséñame a escucharte a ti.

Limpia y afina mis oídos, para que siempre escuche a la perfección lo que tú quieres cada día de mí. Así sea.



ANÉCDOTA

Transcurrían los años 60. Estaban haciendo entonces el centro médico en una "orilla" y al comienzo de la antigua "laguna" donde se "concentraban" los burros para la "borricá" y las reses para la "boyá". La "calzá" no estaba asfaltada aún y había baches y charcos por doquier. Un paisano, montado sobre su burro que dirigía por la calzada llena de baches y de charcos hasta el punto que se espantaba viéndose reflejado en las aguas de los charcos. Y las incertidumbres del burro y sus espantadas comienzan a molestar al que iba encima de él hasta el punto de que hizo salir de su boca, todo enfadado, esta amenaza:
- ¡burro! pues... como me caigas, me bajo y te doy una de palos que te vas a enterar...



D. Felicísimo Aparicio fue ordenado sacerdote en Madrid el 1º de Junio de 1941. y "aterrizó" en Montilla cuatro días más tarde, el 5, para "cantar" su primera misa el 6, el mismo día que 100 años antes la "cantara" D. Bosco. En Montilla se le tributó un cariñoso recibimiento al nuevo sacerdote. En la mañana del día 6 un alegre repique de campanas anunciaba la misa solemne del nuevo presbítero, quien fue "asistido" en el altar por el Director del colegio D. Francisco Fernández y de padrinos Don Manuel Gómez y Dña. Asunción Gracia. Le acompañaron en el altar un numeroso séquito de sacerdotes con capa pluvial. La iglesia, primorosamente engalanada y la blancura del altar contribuyeron a sublimar el espíritu. Y cantó las glorias del sacerdocio Don Juan Niebla Ríos. Y...
"nuestros corazones latían y vibraban al unísono, repletos de una santa envidia y ansias de emulación, al contemplar frente a frente la sublimidad y grandeza de la vocación sacerdotal y salesiana."

Con el correr del tiempo, D. Felicísimo volvería a Montilla como director del colegio en los años 1945-1948, el mismo colegio que de niño le acogió para los años de "aspirantado" al final de los años 20.

"LOS CANARIOS"

El primero fue Julián, y de ahí lo de "canario" y "canaria" para todos sus descendientes.

Estaba cruzando el río por los pontones se resbaló y cayó al agua (lo más natural y que alguna vez pasaba).

Pues, a alguien que lo vió se le ocurrió esta expresión:

¡Ya se mojó el canario!...

Y con "canario" se quedó él y todos sus descendientes.

Similar al niño que entraba tarde en la escuela cuando estaba explicando el maestro las estaciones del año (era al fin del curso) y diciendo:

Ya llegó el verano!

Y, como el que entraba en la escuela era el niño Emiliano, y era el que "llegaba" a la vez que el maestro estaba diciendo "ya llegó el verano" pues con el sobrenombre se quedó: Emiliano "el verano".

Y en este nuestro pueblo, el que nace "Juanito", con Juanito se queda (y no por diminutivo) hasta que muera, pues muere y con 50, 60, 70, 80 años sigue siendo "el señor Juanito".

ANÉCDOTA DE NUESTRO PUEBLO

Es sabido que, antaño, cuando las madres daban a luz se les atendía de una manera especial y, para que se repusieran del trance, entre otras cosas, se les hacía un "caldo gordo" de gallina de corral (entonces no había "avecrem").

Pues... para dar a entender la buena atención de un esposo para su señora recién madre éste alardaba jocosamente: "Pues cuando mi mujer dió a luz yo maté para ella la mitad de las gallinas que tenía en el corral"...

Pero, continuaba, es que sólo tenía dos gallinas...